

# E c e r o

## NOTAS LINGÜÍSTICAS SOBRE EL HIERRO

por JUAN ÁLVAREZ DELGADO

(Continuación)

### Descripción de "Los Santillos"

Nuestro grabado número 1 nos permite apreciar y describir perfectamente la estructura del paraje. La montaña que se ve a la izquierda del observador es la llamada del Jorao, con cuevas y socavones que pudieron ser viviendas indígenas. La cerca que baja hasta el ángulo SO del cercado aprovecha en parte rocas y salientes para formar sobre ellas la pared.

Ese ángulo SO está formado por una roca saliente un tanto inclinada hacia el Naciente, que constituye una especie de abrigo natural. Y a partir de ella gira la pared de piedra del cercado casi en ángulo recto en dirección Este.

Delante, muy cerca de la pared, y dentro de la zona limitada por ella, están dos roques separados que pueden verse en nuestro grabado número 2, con altura aproximada de 4 metros. Al lado de todo esto hay unos roquetes menores, aprovechados actualmente para apoyo de covachos, pozos y establos.

Se ve, pues, que aquellos dos roques de *Los Santillos* son, efectivamente, los *dos peñascos largos a manera de mojoncs* de que habló Abreu Galindo, lugar de adoración o culto de los indígenas herreños.

### Otros elementos arqueológicos de "Los Santillos"

Los dos roquetes o *Santillos* no presentan nada en su estructura que permita suponer en ellos la mano humana. Son rocas volcánicas geológica-

mente modernas, de superficie muy irregular inadecuada para la fijación de grabados, que se ven en otros parajes del Hierro.

Pero entre el roque de la izquierda, y el ángulo SO del cercado, hay una cueva subterránea en forma de pozo, de unos 3 metros de profundidad, con un agujero lateral, hoy impracticable. Se ignora el uso que pudo haber tenido, pues a ella han sido arrojados modernamente huesos de animales y piedras, y se impone una excavación para poder dictaminar.

En la zona central inmediata a ambos roques o Santillos existe un conchero, de procedencia indígena sin duda, por los fragmentos de cerámica hallados en él, en catas de unos 50 cm. de profundidad.

Junto a los roques, como ya dijimos, hay algunos covachos que pudieron ser aprovechados como viviendas o establos: hoy mismo algunos de ellos han sido ampliados o modificados y utilizados como establos por el propietario actual de la zona. Algunas de las goronas o fragmentos de ellas que pueden apreciarse, y parte de la cerca de piedra seca del cercado, totalmente modernizada en sus partes altas, deben conservar restos de la configuración antigua. Invitan a pensarlo así las partes de estructura megalítica, o formada por grandes rocas, que permite apreciar nuestro grabado número 3, respecto de la cerca o pared de piedras más pequeñas de su parte alta.

Tal es la estructura actual de lo que Abreu Galindo llamó *Los Santillos de los antiguos*.

La toponimia actual, los textos de un historiador tan cercano a la conquista como Abreu Galindo, y los vestigios arqueológicos del paraje, se aunan en este caso para garantizar la identificación de un lugar del culto de los aborígenes del Hierro.

### “Tacuitunta” y “Asteheita”

Enormemente más difícil es resolver el problema del emplazamiento e identificación actual de estos dos parajes, a los que nos referimos en *Miscelánea Guanche* y que dejamos como inexplicada (pág. 132).

Tratemos primero de precisar el carácter de estas palabras en cuanto a su geografía. Todos los textos están conformes en que *Asteheita* o sus variantes designa la cueva donde estaba el cerdo sagrado. Pero respecto de *Tacuitunta* hay una diferencia: Torriani dice que era el lugar de la adoración, junto al cual estaba la cueva del cerdo sagrado (ed. de Wöl-

fel, pág. 118): “*Quando tardavano le pioggie digiunavano tre di continui, et gridavano al Cielo chiamando acqua stando in un sito da loro deputato detto tacuitunta, ilquale era presso una grotta detta absteheita...*”

Abreu Galindo, como hemos leído antes en su texto, y con él la generalidad de los escritores canarios, afirma que *Tacuitunta* era la región o término, separada del lugar de adoración, en la que se hallaba enclavada la cueva del cerdo sagrado.

Absolutamente parece más natural la interpretación de Torriani, y el que la cuerva del cerdo sagrado (fuera o no animal totémico, o instrumento ritual obligado de su culto) se encontrara en las inmediaciones del paraje destinado a la práctica del rito de la lluvia. En este caso los nombres de *Tacuitunta* y *Asteheita* se habrían perdido y estarían englobados en el actual de *Los Santillos*, designando el primero la zona, y el segundo la cueva o pozo de que hablamos antes, situada junto a los mojones o peñascos de *Los Santillos*.

Pero a tal interpretación se opone la identificación que antes establecimos de Bentaica con *Los Santillos*, señalada indudablemente por Abreu, y conservada en la actualidad. Ello prueba, sin duda, que *Tacuitunta* es distinto de *Los Santillos*, porque estos se decían en habla indígena Bentaica, y aquella voz era nombre, como afirma Abreu Galindo, de la región o término donde estaba emplazada la cueva del cerdo sagrado. Ello no impide que también en *Tacuitunta* existiera paraje de adoración o culto, como apuntó Torriani; aunque se ve que el fraile franciscano estuvo más amplia y seguramente informado.

En la transmisión oral de la actualidad no se conservan estas voces ni variantes seguras con las cuales identificar *Tacuitunta* ni *Asteheita*. Por ello es necesario exponer algunas hipótesis que indiquen su posible identificación.

### Fonetismo de “*Tacuitunta*”

Las variantes de esta palabra en los escritores son *Tacuitunta* (Torriani, Viera), *Tacuytunta* (Abreu Galindo) y *Taguatunta* (Chil, según Max. Aguilar). Se ve que la última forma ofrecida por Chil es evolución fácil de la precedente, teniendo en cuenta la frecuencia de la sílaba *-gua-* en la toponimia insular y la acción asimiladora de la inicial: el paso *ta-*

*cuitunta* > *tacuetunta* > *tacuatunta* > *taguatunta* es extremadamente fácil y probable en la fonética del español de Canarias.

Pero no parece posible admitir la identificación de Wölfel entre *Tacuitunta* y *Taguacinte* (ed. de Torriani, pág. 291), como una errada lectura de Viera, porque la forma *Taguasinte* es nombre del barranco de su nombre situado cerca de Tenecedra, hacia la punta del Norte de la Isla, y así se pronuncia dicha voz en la actualidad.

Ahora bien, la mala lectura o errada grafía de la voz sólo podría asignarse en este caso a las fuentes antiguas, de querer identificar estas formas. Porque de *tacuitunte* (o si se quiere *tacuatunte*), así articulado, no puede derivarse en la fonética del español de Canarias el topónimo actual *Taguasinte*, con la articulación que tiene. Porque la dificultad no está en el cambio *-cui-* > *-gua-* en posición átona, que ya vimos era posible, ni en la alternancia de la final *a* por *e*, que aparece incluso en otros topónimos herreños como *Ajara* y *Ajare*; *Azof*, y *Azofe* y *Azofa*, etc. Lo fonéticamente imposible en tal hipótesis es el cambio *tu* por *si* en sílaba acentuada.

Para admitir aquella hipótesis habría que suponer que las grafías de Abreu y Torriani están equivocadas y representan un primitivo *Tacuitzinte* o *Tacuiçinta*; como máxima concesión podría llegarse a un arcaico *tacuitinte*, que por su mojamiento entre las dos *i* hiciera evolucionar en *e* la *t* intermedia.

Pero nada de esto garantizan los textos. Por consiguiente, o admitimos la identificación de ambas formas, con los errores gráficos apuntados, o tenemos que resignarnos a dar por perdida definitivamente aquella forma *Tacuitunta* y renunciar a su identificación geográfica.

### Fonetismo de "Asteheita"

Las variantes de esta voz son: *Abstenehita* (Torriani), *Asteheytá* (Abreu Galindo), *Asteheita* (Darias Padrón y demás autores modernos); pero *Astecheita* trascibe Millares en el manuscrito de Alvarez Rixo.

Ya vimos en el texto que el Sr. Darias Padrón da como formas identificables con ésta los nombres actuales de *Tejehita*, cerca de Valverde, y *Tescneita*, en el Mocanal, y, por consiguiente, cercana a *Taguacinte*; y también el Dr. Wölfel (ed. Torriani, pág. 247) da esta última como segunda forma actual de la de Torriani.

Además de estas dos hay que tener presentes las siguientes formas: el

Dr. Chil Naranjo, apoyado en Maximiano Aguilar, cita *Tegenaita* posible variante de *Tejeneita*, forma que no podemos decir si es idéntica o variante más antigua del actual *Tejeleita*, y *Tenegeita*, citada por Chil y por Viera (*Dicc. Historia Natural*, ed. 1942, pág. 242, tomo I), en las inmediaciones de Valverde.

Haré observar que la denominación *Tejeleita* no se aplica precisamente a una gruta, sino a un barranco abundante en cuevas-habitación o inscripciones, de que hablamos en otra parte de este trabajo; en cambio, el nombre *Teseneita*, en el Mocanal, se refiere a cueva. También lo es por su descripción el topónimo *Tenegeita* (que el *A. B. C. de las Islas Canarias* del año 1912, que supongo inspirado y editado por A. J. Benítez, llama "Cuevas de *Tenegeita*, con departamentos"), pues habla Viera de cuevas "grandes y cómodas, señaladamente la *cueva de Tenegeita*", repartida en distintas piezas y adornada de una especie de chimenea abierta en la peña, paraje que se presta a maravilla para alcázar del cerdo sagrado.

Punto de partida obligado es admitir que las formas de Torriani y Abreu han de ser fonéticamente reductibles, porque se refieren a la misma voz, cuya forma indígena tratan de transmitir. Ahora bien, si suponemos, a vista de formas actuales como *Tejeleita*, que el acento en aquellas primitivas cae en la *e*, hay que admitir que hay error gráfico en Torriani, y que quiso escribir *abstehéita*. Sobre esta forma se explica perfectamente la variante de Abreu Galindo: *astehéita* o *Astehéyta*; porque es fácil la eliminación en articulación descuidada de la *b* y la *n* agrupadas (pues las *h* en la época de Torriani y Abreu se aspiraban, y aún lo son en Canarias) en la posición que presenta la forma de Torriani, si por otra parte el grupo inicial *abs* no es en él una grafía ultracorrecta o latinizante.

Partiendo de la forma de Torriani *Abstehéita* o *astehéita*, y suponiendo viva esta articulación (en vez de la más descuidada de la forma de Abreu Galindo *Astehéita*, como aparece, por ejemplo, en *Tanganasoga* frente a *Taganasoga*), se explica fácilmente como derivada suya la forma de Viera *Tenegeita*, pues sólo presenta eliminación de la *a* inicial, de la que hay otros ejemplos (cf. *Sánaque*, por *Asánaque*, etc.), y el desarrollo de una *e* epentética para disolver el grupo interior.

La forma *Tejeleita* es irreductible tanto a la forma de Torriani como a la variante de Abreu. Para explicar *Teseneita* por la forma de Torriani, a pesar de la seguridad de Wölfel, sería preciso suponer que omitió la

sílaba *-se-* (debiendo escribir *abstesenhita* o *abstesenheita*, y explicar luego la desaparición de la *h* aspirada). En todo caso resultarían la forma de Torriana así, y la forma actual inexplicables con la variante de Abreu Galindo.

Por consiguiente, la única forma fonéticamente reductible a la dada por Torriani y Abreu es la cueva de *Tenejeita*, citada por Viera; para las otras habría que suponer errores gráficos, o trasformaciones de voces siempre posibles, pero en ningún caso demostradas, y para nuestro problema de identificación inútiles.

### La "Cueva del Santo"

Hablo de ella, sólo por la frase de Abreu Galindo relativa al *aranfuibo* o cerdo sagrado, que dice tenían *en lugar de santo*, y estaba encerrado en *Asteheita*.

La "Cueva del Santo", sita en el Júlan, en zona más alta pero bastante cerca a los letreros o inscripciones, es muy conocida de los pastores de los contornos y de los naturales del sector de Taibique por la tradición religiosa a que se refiere.

El santo, según esta moderna tradición religiosa cristiana, es San Antón Abad, patrón de Taibique. Y en el paraje contiguo a la cueva se hacían anualmente junta de ganado y pastores, apañada o distribución de crías, el pago de rentas y la distribución de pastos, corriendo de cuenta del santo los gastos ocasionados en la feria y junta de esos días, durante los cuales todos se alojaban en la indicada "Cueva del Santo". Tal es el relato que, oído a sus mayores, nos ha referido el actual propietario de la cueva, conocido por Juan Gaspar.

Pero esa coincidencia de nombres de "Cueva del Santo" ¿será recuerdo en el sector del Júlan de un viejo lugar de culto indígena, donde la cristianización sustituyó un culto cristiano, como fueron reemplazados los conceptos cristianos de Jesús y María a los nombres de Eraoranhán y Mo-meiba?

¿Habría en los diversos cantones diversos lugares de culto indígena y allí se celebrarían romerías anuales, como lo demuestran, al parecer, los concheros del Júlan, de Los Santillos, del Golfo, etc.?

Será conveniente esperar mayores aclaraciones para decidirse.

## El "betilo" del Alto del Malpaso

Nuestro grabado número 4 permite a nuestros lectores observar el aspecto y extraña figura de una piedra que hallamos al pie del "Alto de Malpaso", en la Isla del Hierro. Por las inmediaciones del camino que del Pinar, por encima del monte, va a empalmar con el general de la cumbre inmediato a la Cruz de los Reyes, intentamos reconocer unos "números" o "letreros" que, por el estilo de los del Júlán, nos habían dicho existían allí y que no pudimos encontrar. Volteando piedras y examinándolas, por aquellas torrenteras y huertas, en parte cultivadas entonces y sembradas, dimos con esta piedra, que por su forma, tamaño y calidad nos llamó poderosamente la atención.

Tiene el aspecto indudable de una cara humana toscamente representada.

La clase de piedra, totalmente distinta de las rocas y picachos de los montículos circundantes, no cabe duda que fué allí llevada de intento. Se hallaba arrastrada y vuelta abajo, en una torrentera.

Presenta ligeramente convexa su cara delantera, y ligeramente cóncava y sin huellas humanas especiales su cara posterior. Su dimensión máxima es de 60 cm. y su anchura máxima, a la altura de los ojos de la figura, unos 35 cm. El espesor o grueso de la piedra varía, pero su máximo tamaño no rebasa 12 centímetros.

Los líquenes que cubren gran parte de la piedra demuestran la antigüedad de su factura, y comprueban las dos roturas recientes: una en el lado derecho de la figura, muy profunda, y otra a la altura de la nariz y lado izquierdo de la cara, que pudo destruir la desaparecida nariz del betilo.

Parece una indudable obra humana, para la que se aprovechó una ligera adaptación natural de la roca. Creemos que se trata de una figura antropomorfa, que quizá tuvo aplicación religiosa o cultural, por lo que le damos el nombre de *betilo*.

En una isla poblada de inscripciones, de grabados y de tan diversas representaciones, como El Hierro, no resulta extraño encontrar estas representaciones humanas o betilos. Y caso notable es éste a lo que sabemos, pues es el primero de este tipo hallado en la provincia de Santa Cruz de Tenerife.



Fig. 1.—El Hierro. Aspecto del conjunto de «Los Santillos»



Fig. 2.—Los dos roquetes de «Los Santillos» y detrás el Cercado



**Fig 3.**—Vista de un trozo de cerca megalítica junto a una especie de tagoro con piso empedrado de grandes lojas, en «Los Santillos»



**Fig. 4.**—Betilo hallado en Alto del Malpaso (El Hierro)